

La edición digital académica y las *Obras completas* de Ortega

Ernesto Baltar

ORCID: 0000-0001-6371-5781

La reciente publicación de la edición digital de las *Obras completas* de José Ortega y Gasset por parte de la editorial Taurus y la Fundación Ortega-Marañón es un acontecimiento editorial, cultural y académico de primer orden. Esta edición digital reproduce íntegramente la edición impresa publicada en coedición por las mismas entidades entre 2004 y 2010, tomando como referente la última edición revisada de 2017, y le aporta la accesibilidad, la facilidad de manejo y la capacidad de hacer búsquedas automáticas en el texto que son inherentes al formato digital y que tanta utilidad proporcionan a los estudiosos e investigadores.

De este modo, todo el esfuerzo académico y de investigación realizado en la edición impresa se ve beneficiado por las virtudes propias del formato digital. A la fijación del texto y el *corpus* definitivo, que es quizá lo más importante en un clásico como Ortega, se suma todo el aparato crítico que acompañaba a la edición impresa:

- Las “Notas a la edición”, que incluyen tanto las incidencias reseñables de la edición (correcciones de datación, cambios en la estructura, etc.) como la historia del texto y de sus vínculos con otros escritos de Ortega.
- La “Noticia bibliográfica”, que recoge los testimonios pertinentes para la fijación del texto, así como todas las ediciones aparecidas en vida de Ortega de las monografías contenidas en cada tomo.
- El “Apéndice de variantes”, que recoge las variantes y diferencias entre los testimonios examinados: cambios en el orden de las palabras, adiciones y supresiones del texto y permutaciones de términos.

Cómo citar este artículo:

Baltar, E. (2021). La edición digital académica y las “Obras completas” de Ortega. *Revista de Estudios Orteguianos*, (43), 181-184.
<https://doi.org/10.63487/reo.123>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 43. 2021
noviembre-abril



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

- Los “Anexos”, donde se reproducen los textos atribuidos a Ortega y aquellas partes que Ortega dejó fuera de la versión definitiva.
- Y el “Índice onomástico y toponímico”.

Además, en esta edición digital se ha añadido a cada tomo la “Cronología del corpus textual” de Ortega, el “Índice alfabético de títulos” y el “Índice de conceptos” (índice onomástico e índice toponímico) que en la edición impresa sólo se encontraba en el último: el Tomo X. Quizá convendría que en una posterior reedición digital los índices onomásticos y toponímicos incluyesen enlaces que lleven al lector a las páginas de origen, así como que se ofreciese también la posibilidad de adquirir en un solo archivo las *Obras completas*, fundamentalmente para facilitar las búsquedas en todo el *corpus* de textos de Ortega, es decir simultáneamente en los diez tomos, algo que puede resultar enormemente ventajoso para los investigadores.

Desde que en los años cuarenta, en los albores de la computación, el jesuita Roberto Busa convenciera al fundador de IBM para elaborar el *Index Thomisticus*, que recogía concordancias en la obra de Tomás de Aquino, el campo de las Humanidades Digitales ha estado en constante expansión y crecimiento. En los años sesenta se desarrollaron distintos métodos cuantitativos y procesamiento automático de textos y datos, que sobre todo se aplicaron en el campo de la lingüística, la historia y la sociología. En las últimas décadas, el desarrollo de nuevos lenguajes de codificación de la información (SGML, XML) y de textos (TEI), así como los enlaces de hipertexto, la interactividad, la hipermedialidad, la interconexión, el desarrollo de herramientas de análisis informático o la creación de portales en Internet han ido aumentando el campo de acción de las Humanidades Digitales.

Desde luego, las ventajas fundamentales de la edición digital es que son más accesibles y manejables los libros digitales que los impresos, y que las búsquedas que se pueden hacer en el texto son más sencillas. También se pueden añadir hipervínculos o links internos y externos: a notas, a referencias bibliográficas, incluso a vídeos, conferencias, cursos, imágenes, fotografías, etc. Pero además el editor digital académico, si conoce profundamente al autor, los textos, las referencias, la bibliografía secundaria, las notas de trabajo o materiales de gestación de las obras, etc., puede aportar un enorme valor añadido, sobre todo en una plataforma online y no simplemente con un cambio de formato a Epub o Pdf.

Ejemplos como en España la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com/>), que está publicando multitud de textos, artículos, conferencias y libros en acceso abierto, pueden servir para hacer un diagnóstico de las bondades y limitaciones actuales de la edición digital, quizá

demasiado deudora aún de los usos y costumbres de la edición impresa. También destaca el Proyecto de Filosofía en Español (<https://www.filosofia.org/>), impulsado por la Fundación Gustavo Bueno, que lleva más de dos décadas publicando textos, artículos, noticias y documentos de archivo relacionados con el pensamiento en lengua española, así como enlaces a vídeos y conferencias e incluso un diccionario de filosofía online vinculado a la corriente del materialismo filosófico.

A nivel internacional, son casos reseñables el del portal *The Women Writers Project* (<http://www.wwp.northeastern.edu/>), un proyecto de investigación dedicado a la codificación de textos electrónicos de las primeras escritoras modernas de la época victoriana, o *The William Blake Archive* (<http://www.blakearchive.org/>), que recoge la obra del poeta inglés con sus propias anotaciones y los estudios que han ido publicado sobre él los investigadores. En el primer caso, su objetivo principal es sacar del archivo los textos de escritoras previctorianas y hacerlos accesibles a una amplia audiencia de profesores, estudiantes, académicos y al lector en general, fomentando la investigación sobre la escritura de mujeres, la codificación de textos y el valor de los textos electrónicos en la enseñanza y en la investigación académica. En el segundo caso, el archivo proporciona acceso gratuito desde 1996 a las obras de arte visual y literario de William Blake; progresivamente, el número creciente de colaboradores ha permitido incluir miles de imágenes y textos de Blake y sobre su obra.

En el campo de las herramientas de búsqueda digital destaca el proyecto *ARTFL* (PhiloLogic4 | The ARTFL Project (uchicago.edu)), que tiene como principal herramienta de búsqueda, recuperación y análisis de texto completo la denominada PhiloLogic4™, que ya está utilizada para el estudio de distintas colecciones de libros, revistas y enciclopedias, como *Le Théâtre Classique*, *La Bibliothèque Bleue*, *The Corpus of Philosophy*, *L'Encyclopédie Méthodique*, etc. Entre las funciones que incluye esta herramienta figuran una barra lateral de frecuencia para todas las consultas, con funciones de navegación por facetas, una sintaxis única y coherente para consultas de palabras, frases y metadatos, una función de autocompletar inteligente para ayudar en la construcción de consultas grandes o complejas, un nuevo informe dinámico de series temporales, así como una interfaz de lectura con navegación fácil de documentos.

En la visualización de mapas sobresalen los portales *Mapping the Republic of Letters* (<https://web.stanford.edu/group/toolingup/rplviz/>), que trata de buscar patrones en la enorme base de datos *Electronic Enlightenment* de más de 55.000 cartas y documentos intercambiados entre 6.400 corresponsales en la *República de las Letras*, y *The Viral Texts Project* (<https://viraltxts.org/>), que recoge datos, visualizaciones, exposiciones interactivas sobre publicaciones de periódicos y revistas del siglo XIX. El objetivo de este último proyecto es desarrollar mode-

los teóricos que ayuden a los académicos a comprender mejor qué cualidades - tanto textuales como temáticas- fomentaron que las noticias, la ficción breve y la poesía se volvieran “virales” en los periódicos y revistas del siglo XIX, para lo cual han desarrollado herramientas de lingüística computacional para analizar las grandes bases de datos textuales de los periódicos de la época.

Por último, consideramos que un ejemplo reciente que podría servir como modelo para futuras ediciones académicas y que señala un camino a desarrollar en el entorno digital es la reciente edición de *La idea de principio en Leibniz* realizada por Javier Echeverría, coeditado por el CSIC y la Fundación Ortega - Marañón, que dispondrá próximamente de su versión digital. En esta edición “ampliada” o “completada” se incluyen numerosos manuscritos inéditos relacionados con el tema de la obra principal, además de la presentación, la selección de textos e imágenes, la transcripción, el estudio preliminar, los índices y las notas a cargo de Javier Echeverría. La principal novedad que aporta esta nueva edición es la publicación y comentario de 587 notas de trabajo relacionadas con el libro de Ortega sobre Leibniz y que hasta ahora habían permanecido inéditas en el Archivo Ortega y Gasset. Como se explica en la “Presentación” de la edición, son “notas de trabajo escritas a lo largo de diversas épocas de su vida, pues Ortega tenía la costumbre de llevar siempre consigo pequeñas hojas en blanco donde anotaba ideas que se le ocurrían, tomaba citas de libros que estaba leyendo o escribía breves comentarios sobre paisajes, lugares o eventos”. Todas estas notas de trabajo ofrecen una información valiosa que puede ayudar a una mayor comprensión de la obra, sobre todo en este caso al haber quedado inconclusa, y sirven para ilustrar cómo desarrollaba Ortega su labor intelectual, cómo meditaba en privado y cómo iba elaborando sus libros.

El poeta Juan Ramón Jiménez, que fue un excelente editor y marcó la impronta tipográfica de la Residencia de Estudiantes, decía que “en edición distinta los libros dicen cosas diferentes”, y Marshall McLuhan insistió en la idea de que “el medio es el mensaje”. Sin llegar a tanto, cabe preguntarse hasta dónde se puede condicionar o transformar la interpretación de un clásico de la literatura o de la filosofía por el uso de las tecnologías digitales, o si simplemente se trata de herramientas de apoyo que el investigador puede utilizar en su trabajo. Al margen de lo que se opine sobre esta cuestión, lo cierto es que la edición académica digital ofrece todavía un campo muy amplio de posibilidades por desarrollar, más allá de las funcionalidades propias ya mencionadas del formato digital, que bien aprovechadas pueden mejorar el estudio e interpretación de los textos, y no sólo a un nivel cuantitativo de búsquedas de términos o de regularidades en el texto.